

DE VUELTA A LA METÁFORA... BARBARA SCARDAMAGLIA

Resumen

Los límites de la arquitectura se han diluido. Su relación recíproca y complementaria con las diferentes artes genera un diálogo. Las construcciones ya no son meros objetos. Se erigen espacios como las obras de Frank Ghery, Zaha Hadid y Jean Nouvel cargados de sensaciones, experiencias, percepciones y expresiones artísticas. La arquitectura se vuelve síntesis de concepciones estéticas que generan percepciones y sensaciones en un individuo que contempla, experimenta y discierne.



Palabras clave: arquitectura, estética, expresión artística.

Abstract

The architecture limits have been diluted. Their reciprocal and complementary relationship with arts in general, generates a dialogue. The constructions are not just objects anymore. New architectonic spaces rise up like Frank Ghery, Zaha Hadid and Jean Nouvel works, loaded with sensations, experiences, perceptions and artistic expressions. Architecture becomes the synthesis of the

generates

sensations and perceptions in the

contemplative, experimenting, discerning human being.

Keywords: architecture, aesthetics, artistic expressions.

De vuelta a la metáfora... Barbara Scardamaglia

Partiendo de la idea de que desde la perspectiva contemporánea, la modernidad ha dejado de ser novedad y se ha convertido en pasado, en objeto de crítica y estudio histórico. Este pasado, es hoy más claro, lo cual ha dado pie también a que sea objeto de análisis, contemplando sus resultados con una madura mirada, que el tiempo ayudó a conformar.

La superación de los ideales y tópicos modernos de la cual críticos y teóricos de la arquitectura han dejado entrever, se ha visto sujeta a la oposición de nuevas expresiones arquitectónicas que persisten en el uso de formas y conceptos modernos. Tal y como lo podemos ver evidenciado en un tópico contemporáneo exorcizado de la época moderna, como lo es y lo ha sido la estrecha relación entre la arquitectura y las artes reinterpretándose, rescribiéndose y afirmándose en nuestra actualidad como hecho absoluto e irrefutable.

La arquitectura de la contemporaneidad como relata Montaner (2002) en su texto "Las formas del siglo XX", está llena de repertorios relacionados estrechamente con las artes¹, las reflexiones filosóficas², los paradigmas científicos³ y con la evolución continua de la sociedad. Los arquitectos contemporáneos han recurrido a teorías científicas, filosóficas y estéticas para poder legitimar la obra arquitectónica, acordes con la concepción del tiempo en el cual vivimos y de las necesidades y aspiraciones del sujeto que experimenta.

A esto se adjuntan las posibilidades de las técnicas de construcción y diseño, así como también la disposición de materiales con cualidades nunca antes vistas, que han permitido llevar al campo de lo físico los planteamientos de la arquitectura que se diseña.

Esta estrecha relación por parte de la arquitectura con las diversas artes, en donde las fronteras con esta disciplina se han diluido a lo largo de este siglo, llegando a complementarse una a la otra dialogando y nutriéndose con sus experiencias, puede constatarse en el oficio de los arquitectos contemporáneos, en donde desde su posición de proyectistas de espacios siempre están conscientes de la estética, incluso han llevado a cabo sus concepciones arquitectónicas a partir de expresiones artísticas que ellos mismos han realizado.

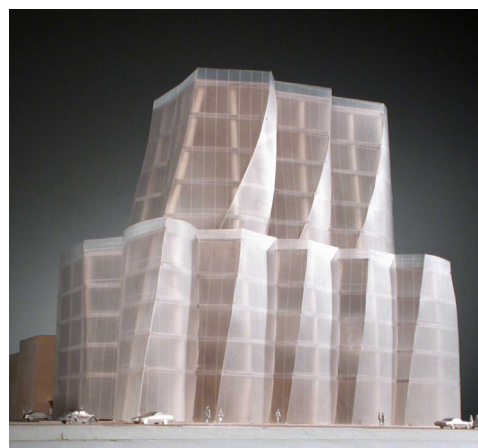
1: Las corrientes artísticas como el Cubismo, Dadaísmo, Surrealismo, Cienismo, Pop-art, Op-art, entre otras; las teorías estéticas de Benjamín, Baudrillard, Adorno, entre otros; la poesía, la fotografía y demás artes.

2: Nietzsche, Schopenhauer, Freud, Deleuze, Marx, Bergson, Pierce, Lyotard, Foucault, Derrida, Vattimo, entre otros.

3: La teoría de la relatividad, la geometría no euclidiana, la termodinámica, la física cuántica, la geometría fractal, la teoría del caos, la teoría de las cuerdas, entre otras.

De vuelta a la metáfora...

Barbara Scardamaglia



Una razón de ello nos atrevemos a decir podría ser la concepción del edificio no sólo como un objeto, sino más bien como un artificio fenomenológico de sensaciones y percepciones para el sujeto que lo vivencia (apoyándonos en teorías de percepción del espacio de Merleau Ponty), cuestión que se puede referir a su vez a la posición estética del arte como fenómeno artífice de sensaciones que se ponen en juego sobre quien lo experimenta⁴, Tanto el artista como el arquitecto han entrado en el campo de la percepción como el medio más apropiado para poder llegar a las masas, cautivándolas y atrayéndolas a una especie de laboratorio de experimentación de emociones.

Esta posición la podemos contemplar a través del trabajo arquitectónico de personajes en el oficio como lo son: Frank Ghery, Zaha Hadid y Jean Nouvel dentro de un gran panorama contemporáneo, los cuales enunciamos de la siguiente manera:

4: Las instalaciones y happenings de los artistas contemporáneos.

De vuelta a la metáfora... Barbara Scardamaglia

La metáfora del escultor: Las exploraciones de Frank Ghery, en donde el medio por el cual crea sus edificios se funda en el modelo tridimensional, casi como si estuviese esculpiendo el futuro objeto arquitectónico, su visión de la arquitectura como una proclamación estética con un fuerte y claro discurso. En su proceso de diseño desarrolla un exhaustivo modelado del espacio físico en múltiples escalas para explorar los distintos niveles de detalle. Estos modelos no sólo exploran la funcionalidad del espacio particular y de todos los espacios en conjunto, sino que a su vez busca manipular las cualidades escultóricas utilizando en los modelos a escala los mismos materiales con los cuales se construirá el proyecto futuro. Ese proceso de creación, de gestación formal del objeto arquitectónico se apoya en procesos artísticos y estéticos en la búsqueda de nuevas formas, espacios y superficies, que puedan ofrecerle a la sociedad un medio de vivir mejor, de vivir estéticamente.

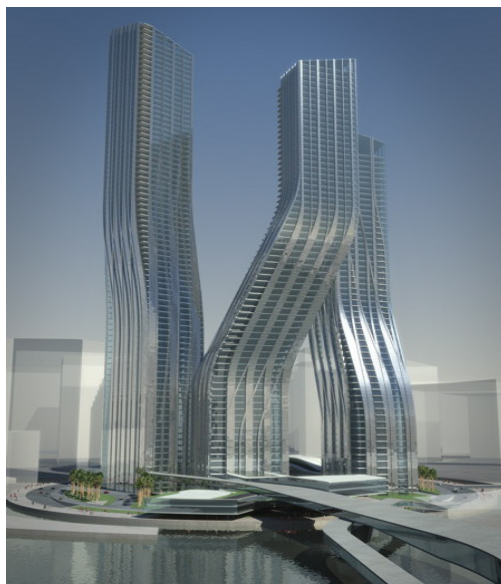
62 La metáfora del pintor: La experiencia "Zaha Hadid", que se nos presenta en el repertorio arquitectónico actual, con una arquitectura en contraposición con la manera en como hemos interactuado con los edificios en un pasado no muy lejano, de sus extravagantes creaciones. Su arquitectura se plasma como una experiencia retándonos a transitarla, a vivirla. Nos ofrece una forma de vivir, de acercarnos y conectarnos con el mundo que nos rodea, el de ahora tecnológico, digital. Vemos como el arte es el germen que se prolonga y proyecta en estas formas únicas, inéditas de una arquitectura que ha puesto en discusión si acaso más bien no es antes que un objeto arquitectónico una obra de arte. Esta arquitecta iraquí utiliza la pintura como medio de exploración de las tres dimensiones, su pintura es su laboratorio del espacio arquitectónico que proyectará.

La metáfora del poeta: La poética construida de Jean Nouvel, en donde su proceso de gestación e incubación de la obra arquitectónica parte de una obra poética con la prosa de un arquitecto-artista, y un estudio pragmático de las corrientes filosóficas, estéticas y culturales que puedan aportar a grosso modo cualidades de un espíritu de la época en sus obras arquitectónicas. Su proceso de diseño comienza con una idea escrita, un ideal, de la cual logra concebir una estructura tangible para proyectar un espacio real.

Este ilusionista contemporáneo por excelencia, juega con la desmaterialización de la forma, del objeto estableciendo una metamorfosis entre lo que es y lo que no es, entre lo real y lo irreal, "iluderando", como dice Baudrillard (1994), en su texto "La ilusión y desilusión estética" ferviente

De vuelta a la metáfora...

Barbara Scardamaglia



amigo de este arquitecto el cual proclama... "hay que entrar en el espectro del objeto, el espectro de disuasión del objeto, el cual es justamente la forma de la ilusión, o sea, en el sentido literal, hay que iludera, entrar en el juego, entrar en el juego del objeto", y más tarde agrega: "es el objeto el que refracta el sujeto y sutilmente, a través de los medios, a través de la tecnología, le impone su presencia, su forma aleatoria".

Podemos evidenciar entonces como gran parte de los arquitectos de nuestro tiempo se han alimentado del arte como semilla e indiscutible arma de seducción para comunicarse con las masas, dejando huellas de expresiones artísticas en los senderos que recorren sus edificios hechos realidad. Utilizando el espacio arquitectónico como escenario y territorio de sucesos estéticos moviendo en lo más íntimo la crítica mirada del espectador.

De vuelta a la metáfora...
Barbara Scardamaglia



De vuelta a la metáfora...

Barbara Scardamaglia

Esta estrecha relación, este matrimonio, hoy más que nunca ha visto sus frutos en el ojo del espectador selectivo, y tal como lo dice Costa (2003) en su texto "Diseñar para los ojos":

Cuando la atención es activa y la mirada explora el entorno de señales en busca de algo: una información, un dato, entonces la mirada es un radar... Esta mirada-radar toma la iniciativa. Elige las imágenes que le interesan en detrimento de todas las demás y se concentra en sus detalles, sus puntos de interés o de placer.

El individuo como ente contemporáneo no sólo ve, no se limita a una inactiva mecánica óptica, sino que más bien mira, contempla su rededor fenomenológico, está ávido de experimentar, de emitir juicios, de nutrirse de sus interpretaciones, de vivir estéticamente en este panorama arquitectónico contemporáneo que lo arropa.

En las obras de estos arquitectos se encuentra latente una sensibilidad, que esperamos supere sus ansias de fama. La cuestión está en que la arquitectura de estos personajes entre muchos otros, en el introspectivo momento de ser experimentada, genera reacciones, odios y amores, juicios negativos o positivos. Pero lo cierto es que nos mueven, nos emocionan, alteran nuestro estado y nos llevan a un plano que va más allá de la imaginación. Posiblemente sea esa la clave; quizás es eso lo que buscan: quieren ofrecernos momentos, instantes de plenitud estética para contrarrestar la complejidad agobiante del sistema en el cual estamos sumidos actualmente; cabe la esperanza de que ésta sea su búsqueda. Esperemos entonces que estas especulaciones sean acertadas y en un futuro, decir cuánto ingenio tuvieron, al proporcionarnos estos efectos.

Cerrando este orden de ideas podemos concluir, contemplando que la búsqueda de estos arquitectos por traer a sus talleres las inquietudes estéticas y los procesos artísticos de configuración tiene su origen en esa semilla que plantaron los arquitectos modernos y que tantas opiniones contrapuestas han dejado sobre el tapete crítico. Los arquitectos de esta nueva era han llevado la relación entre arquitectura y arte hasta lo más ínfimo posible, retándonos, contraponiéndose al caos que nos agobia día a día para desahogarnos en espacios hermosos de fenómenos y experiencias.

